

Curso de Hebreo

Lección 1

Introducción al Alefbet

Hei 5 ה	Dálet 4 ד	Guímel 3 ג	Véit ב	Béit 2 בּ	Alef 1 א
Suena como J	Suena como D	Suena como G	Suena como V	Suena como B	Letra muda
Káf 20 כּ	Yód 10 י	Tét 9 ט	Jét 8 ח	Záyin 7 ז	Váv 6 ו
Suena como K	Suena como Y	Suena como T	Suena como J	Suena como Z	Suena como V
Nún 50 נ	Mém final ם	Mém 40 מ	Lámed 30 ל	Káf final כּ׀	Jáf ך
Suena como N	Suena como M	Suena como M	Suena como L	Suena como J	Suena como J
Fe final ף	Fe פּ	Pe 80 פּ׀	Áyin 70 ע	Sámej 60 ס	Nún final ן
Suena como F	Suena como F	Suena como P	Letra silente	Suena como S	Suena como N
Sín שׂ	Shín 300 שׂ׀	Résh 200 ר	Qóf 100 ק	Tsádei final צ׀	Tsádei 90 צ
Suena como S	Suena como SH	Suena como R	Suena como Q	Suena como TS	Suena como TS
				Táv ת	Táv 400 תּ׀
				Suena como T	Suena como T

Apréndase esta tabla, cada letra y vocal, con sus sonidos. Practique la lectura y la escritura de todas las letras.

Idioma y Cultura Hebrea

Creo necesario una palabra de advertencia al estudiante sobre la pronunciación del hebreo. Hay dos tradiciones principales de pronunciación: la sefardí y la ashkenazí. La pronunciación ashkenazí es la más reciente y está altamente influenciada por el idioma alemán. La pronunciación sefardí (la que usamos en este curso) es la más antigua, ha sufrido menos cambios y representa la pronunciación del hebreo como se estilaba en los tiempos del Templo. Es la pronunciación que preservaron los judíos en Babilonia, y después los de España y Portugal. Es la pronunciación más antigua y más correcta del hebreo y la que se usa hoy día en Israel, aunque con alguna influencia del sistema ashkenazí. En su momento haremos las diferencias pertinentes.

No se extrañe el estudiante de que en hebreo una letra tenga dos o más sonidos; en español sucede lo mismo, por ejemplo la letra C, que suena como S en “cielo,” pero suena como K en “casa.”

Otro ejemplo: La G española tiene un sonido fuerte en “gato,” pero tiene un sonido suave aspirado en “German.” Y no sólo eso, sino que se escriben completamente diferentes. Las siguientes son las letras de nuestro alfabeto castellano que se escriben de dos formas diferentes, según sean mayúsculas o minúsculas:

A a, B b, D d, E e, F f, G g, H h, L l, M m, N n, Q q, R r.

Las demás pueden variar en tamaño, pero generalmente se parecen, sean mayúsculas o minúsculas. Además, la vocal española “u” no suena cuando va después de la “g” y de la “q”, antes de las vocales “e” e “i”, como en “guerra,” en “guiso,” y en “queso.” Para que la “u” suene en esos casos debe llevar una diéresis sobre ella, como en “yigüirro.”

Algo parecido sucede en hebreo: algunas letras se escriben de forma diferente si van al principio y en el medio, o al final de la palabra. Véase en la Tabla la Kaf, la Mem, la Nun, la Pe, y la Tsádei. Estas son las que en hebreo se escriben de dos formas diferentes.

Después de aprender y practicar el Alefbet, son apropiadas unas palabras sobre las diversas letras y “vocales.” Recalcaremos aquellas que pueden resultar problemáticas cuando se intenta transliterarlas al español. Veamos ahora en detalle las letras del Alefbet:

א La א (álef) es técnicamente una consonante, y se supone que es muda.

Los Masoretas, maestros del idioma que inventaron los signos vocálicos para el hebreo, indicaron que en la lectura la Alef no se pronuncia sino que sólo se pronuncia la vocal que la acompaña. Sin embargo, en la práctica, especialmente en el hebreo moderno, la Álef funciona generalmente como si fuera una vocal. En los tiempos antiguos, cuando no existían las vocales, los lectores hebreos sabían cómo debían pronunciar la Álef, porque para ellos en realidad tenía una función vocálica.

El problema es que en este sentido la Alef puede asumir los sonidos de todas las vocales, a, e, i, o, u, excepto en algunos casos en los que es completamente silente, como la “h” española. Puede ser “a” como en אַבְרָם (Avram), puede ser “e” como in אֱלֹהִים (Elohim), puede ser “i” como אִגְרֵת (iguéret), puede ser “o” como en אֹרֶב (orév)

Aun cuando el lector no sepa leer hebreo, puede darse cuenta de que en todas estas cuatro palabras la primera letra (la de la derecha) es la misma, y sin embargo suena diferente en los cuatro casos. ¿Se capta? Lo que hace la diferencia en la escritura es la vocal que la acompaña, pero de esto hablaremos luego.

ב La ב (Beit) puede aparecer en la escritura con un punto interior (בּ) o sin el punto interior (ב). Cuando lleva el punto interior (llamado “dáguesh lene”) se pronuncia “b”, con sonido bilabial explosivo, tal como la “b” española. Generalmente se escribe así al principio de la palabra, y a veces también en medio de la palabra, pero nunca al final. Cuando no lleva el punto interior, se pronuncia exactamente como la “v”.

ג La ג (guímel) siempre tiene un sonido fuerte como en “gato.” Debe evitarse el error de pronunciarla suave como en “gema”. Por eso, en palabras como גְּדוּלָה (gedoláh) nosotros la transcribimos siempre como “guedoláh” porque de otro modo algunos lectores tienden a pronunciarla como si dijera “jedoláh”, y eso sería incorrecto. En estos casos nos atenemos a la gramática española y añadimos una “u” después de la “g”, para que la “g” suene fuerte, como en “guerra.”

ד La ד (dálet) equivale exactamente a la “d” española.

ה La ה (hei) es idéntica en sonido a la “h” inglesa, no como la “h” española que no suena. La He siempre suena cuando está al principio de sílaba, como en “**h**a-mi-krá,” en “e-lo-**h**ím,” “A-bra-**h**ám,” y “Ye-**h**o-shúa.” Nunca suena cuando está al final de sílaba, como en “Yah-**véh**,” y “Sa-**ráh**.” Hay una excepción: Cuando la He está al final de una palabra, si lleva un punto interior, entonces debe sonarse como la “h” inglesa, con una aspiración. Pero esa excepción tiene una excepción: En palabras como הַלְלֵי יְהוָה “Haleluyáh” la He final lleva un punto interior pero no es para que se la pronuncie sino para indicar que aquí la terminación “yah” corresponde al Nombre Divino y no a la terminación femenina usual en “ah.”

ו La ו (vav) es generalmente una consonante. Pero cuando lleva un punto interior װ es la vocal “u”, mientras que si lleva el punto arriba, ן es la vocal “o”. Cuando es una consonante puede transcribirse con una “v” como se hace en el hebreo moderno; pero en el hebreo bíblico se transcribe generalmente como “v” y se pronuncia “u”. En algunas ocasiones excepcionales la waw es completamente muda, no se pronuncia.

ז La ז (záyin) Se pronuncia vibrando las cuerdas vocales; como cuando se imita el sonido de una abeja.

ך a ך (jet) es idéntica a la “j” española en su sonido. Algunos autores, como en el Tanáj de Jerusalem (en inglés y hebreo), la representan con una “h” subrayada; y algunos autores ingleses la representan con una “ch”. Esto está bien en inglés, pero es **completamente incorrecto** en español. Si usted transcribe la palabra (jésed) como “chésed,” la mayoría de los lectores latinos tenderán a pronunciar esa “ch” como se pronuncia en “charca”, y eso sería incorrecto. En nuestro idioma tenemos un equivalente perfecto de la Jet hebrea, y es la “j” española. De hecho, en los medios judíos hispanos la “j” española se ha estandarizado como el equivalente de la Jet hebrea.

No se debe confundir la ך (jet) con la ה (hei), La Jet es áspera y la Hei es suave.

Note: משיח, y se pronuncia “mashíaj,” no “mesíah” ni “mesías.” Mashíaj significa simple y llanamente “un ungido,” y proviene de “masháh,” ungir.

ט La ט (tet) es un equivalente exacto de la “t” española. Se supone que sea una T más fuerte que la Tav, pero en la práctica no se hace diferencia; sólo es importante en la grafía, o sea en la ortografía.

י La י (yod) es generalmente una consonante, pero muy a menudo funciona como vocal. Cuando tiene el valor de consonante siempre se transcribe como “y”, y cuando tiene el valor de vocal se transcribe como “i” o como “e”. Ya hemos hablado de esto.

כ La כ (kaf), si lleva un punto interior (dáguesh) ך se pronuncia fuerte, y se transcribe con una “k”. Algunos la transcriben como “c” pero pienso que es un error porque la “c” tiene a veces el sonido de “s” que nunca está presente en la Kaf. Cuando la Kaf no lleva el punto interior se pronuncia suave y velar, igual que la Jet. Sin punto interior algunos escritores judíos la transliteran como “kh” y otros como “j”. Pienso que debe transcribirse siempre como “kh” o mejor como “k” subrayada, pero nunca como “j” porque entonces no se distingue de la Jet, y esto es una desventaja y confusión para el estudiante de hebreo.

ל La ל (lámed) es un equivalente exacto de la “L” española.

מ La מ (mem) es un equivalente exacto de la “M” española. Al final de palabra se escribe diferente, ם , pero siempre suena igual.

נ La נ (nun) es un equivalente exacto de la “N” española. Al final de palabra se escribe diferente, ן , pero siempre suena igual.

ס La ס (sámej) es un equivalente exacto de la “s” española. Se supone que sea una S más fuerte que la Sin (שׁ), pero en la práctica no se hace diferencia; sólo es importante en la grafía.

ע La ע (áyin) es una consonante gutural muy similar en función a la Álef. Casi todo lo que dijimos de la Álef se aplica a la Áyin. Excepto que representa menos vocales, casi siempre la “a” y la “o”, a veces también la “i”. Muchas veces representa sólo una parada “gutural.” En la transliteración la representamos con una comilla (‘).

פ La פ (pe, o fe) suena como la “p” española cuando lleva un punto interior (dáguesh) , y פ suena como la “f” española cuando no lleva el punto. Cuando está al final de palabra se escribe ם pero suena siempre igual.

צ La צ (tsádei) no tiene un símbolo equivalente en español, así que algunos autores la representan por la combinación “ts”, como el inglés “hits” y otros la representan por la combinación “tz”, como el inglés “Ritz”. En ambos casos suena igual.

ק La ק (qof) es un equivalente exacto de la Q española. Algunos escritores judíos la transcriben con una k, pero esto me parece equivocado porque entonces no se distingue de la כ (kaf) que se transcribe siempre como “k”. Yo represento **siempre** la Qof con la “Q” española.

ר La ר (resh) es un equivalente exacto de la “r” española. Los judíos nacidos en Israel la pronuncian como la R francesa.

ש La ש (shin) es un equivalente exacto del sonido “sh” en inglés, como en la palabra inglesa “she” (ella). Cuando tiene el punto superior al lado izquierdo, שׁ ,entonces suena exactamente como la “s” española.

ת La ת (táv) es una equivalente aproximado de la “t” española. En hebreo bíblico, cuando lleva el punto interior (dáguesh) תּ se pronuncia “t” y cuando no lo lleva se pronuncia como la combinación inglesa “th”. En hebreo moderno no se hace esta diferencia.

Y con esto llegamos al final de la primera lección. En la Lección 2 entraremos a explicar las vocales y comenzaremos a formar palabras para practicar la lectura. Si el estudiante no se aprende esta Lección 1, tendrá mayor dificultad en asimilar la Lección 2. Así que manos a la obra.